Dos colectivos sobre repoblaciones y repartimientos de los Reinos hispanos *

Desde que en 1968 M. A. Ladero, un un artículo hoy clásico, retomara el tema de la repoblación de los Reyes Católicos en el Reino de Granada hasta el momento presente han pasado más de dos décadas. Mucho tiempo para la investigación histórica y bastante más para este tema capital, que parecía estar aguardando un gesto para abrirse al más riguroso estudio (después de los aislados escarceos de historiadores locales), por obra de una generación de investigadores que desde la Universidad de Granada capitaneara el profesor M. Gual. No repetiré en esta elemental entradilla lo que ya he dicho, y se ha explayado por otros, reiteradamente. Ahí quedan los nombres de López de Coca, Acién Almansa, Segura Graíño, Alijo Hidalgo, Malpica Cuello, Peinado Santaella..., todos ellos bajomedievalistas.

Una indispensable "zonificación" del Reino (no exenta de algún problemi11a) fue cubriendo inexorablemente su geografía repobladora con un mosaico de investigaciones, con base en los *Libros de Repartimiento,* que nunca podrá com pletarse con pareja intensidad para todo el Reino, porque esta fuente

* VARIOS AUTORES

De Al-Andalus a la sociedad feudal: los repartimientos bajomedievales. CSIC-Instituto Milá y Fontanals (Anejo 25 de *Anuario de Estudios Medievales),* Barcelona, 1990, VII + 153 pp.

VARIOS AUTORES

Actas de coloquio de la V Asamblea General de la Sociedad Española de Estudios Medievales (La reconquista y repoblación de los reinos hispánicos. Estado de la cuestión de los últimos cuarenta años). Diputación General de Aragón, Zaragoza, 1991, 334 pp.

principalísima no siempre se ha podido hallar (caso de Alhama de Granada, por ejemplo). En algún caso, la torpeza o el egoísmo se han impuesto sobre otras consideraciones superiores, como en el caso de Baza, en que una especie de perro del hortelano que no acierto a definir (ni quiero) ha venido impidiendo que las dos décadas más fructíferas de estudio y publicación sobre la primera gran repoblación granadina se hayan enriquecido con esta indiscutible joya: ahí permanece inédito y sin el gran estudio que demanda un *Libro de Repartimiento* (anexos incluidos), que quienes lo conocen lo han valorado como inmejorable. Mientras tanto han ido viendo la luz estudios y textos, a veces insospechados, de las repoblaciones del XV o de años posteriores que han completado ese mosaico, que desde ahora será más fácil definir por sus contadas lagunas que por sus logros, verdaderamente extraordinarios.

En definitiva, las expectativas creadas por aquella "síntesis previa" de 1968 han sido satisfechas con largueza. Como era de esperar, el buen bajomedievalismo altoandaluz no se conformó con la glosa de los *Libros de Repartimiento,* sino que fue hurgando, primero, y profundizando, luego, en otras temáticas concomitantes (concejos, comercio, frontera, señoríos, mudejarismo...) a la búsqueda de la asunción integral del complejo fenómeno del nacimiento de la nueva sociedad cristiano-castellana. Ello se ha concretado en un copioso mundo de trabajos de muy vario alcance y volumen, no fácil de asir sin un prolongado esfuerzo y sostenida dedicación. La algo más tardía incorporación de la repoblación de Felipe II al caudal de la investigación del Reino granadino, y su maduración acelerada, tras el voluntarismo inicial, no ha hecho sino evidenciar la obligación de las máximas exigencias en los estudios acerca del tiempo de los Reyes Católicos. Y en eso se está. (Lo hemos tratado de explicar en nuestro "Balance y perspectivas de la investigación acerca de la repoblación del Reino de Granada después de la expulsión de los moriscos", Almería, 1990, y reiterado luego en diversos foros).

Así fueron surgiendo estados de la cuestión cada vez más necesarios, junto a síntesis no menos oportunas, que jalonaron esos veinte años largo de trabajo incesante y de fructífera memoria: J. E. López de Coca, M. A. Ladero Quesada,

C. Segura Graíño (el más voluminoso: *La formación del pueblo andaluz. Los repartimientos medievales*, 1983) yo mismo, en mi estudio preliminar a la edición del Libro de los *Repartimientos de Loja*, 1988... Instrumentos bibliográficos, con alguna virtualidad metodológica, que han ido quedando desfasados poco después de ver la luz.

Por ello, siempre que tales iniciativas se repiten, el primer sentimiento que nos viene es el agradecimiento por un esfuerzo que suele ser más trabajoso que gratificante para su autor. Más de agradecer es, si cabe, la empresa de intento de aprehensión no de una repoblación, por importante que se pretenda, sino de las

producidas a lo largo de muchos siglos; no circunscrita a un territorio o ámbito espacial como el Reino de Granada o Andalucía, que es mucho, sino a toda la geografía hispana, con temáticas tan dispares y tan arduos problemas. Y esto es justamente lo que acontece con los dos volúmenes que nos ocupan; dos colectivos, pues no podía ser de otra manera, en los que las repoblaciones y los repartimientos constituyen el eje y justificación de todo argumento.

El más antiguo tiene fecha de aparición de 1990, *De Al-Andalus a la sociedad feudal. Los repartimientos bajomedievales.* En todo caso, su contenido tiene un origen bastante anterior, pues se trata de cinco conferencias impartidas en el "Cursillo de Historia Medieval", celebrado entre los días 3 y 17 de marzo de 1987, en el Instituto Milá y Fontanals, ente organizador.

Interesa resaltar los objetivos a conseguir, que en palabras del coordinador, Manuel Sánchez Martínez, eran ofrecer a los recién licenciados y a los estudiantes de los últimos cursos "no sólo un estado de la cuestión lo más actualizado posible del tema en concreto, sino una aproximación a los principales problemas que plantea su investigación a partir de las fuentes disponibles, así como las hipótesis de trabajo que se adivinan más fecundas de cara al futuro".

Para cumplir objetivo tal se eligió un competente grupo de especialistas que abordaron los sucesivos capítulos: Ricard Soto i Company, "Repartiment i 'Repartiments': l'ordenació d'espai de colonització feudal a la Mallorca del segle XIII" (pp. 1-51); Pierre Guichard, "Les estructures sociales du 'Shark al-Andalus' à travers la documentation chrétienne des 'Repartimientos' " (pp. 53-70); Juan Torres Fontes, "Los repartimientos murcianos del siglo XIII" (pp. 71-94); Manuel González Jiménez, "Repartimientos andaluces del siglo XIII. Perspectivas de conjunto y problemas" (pp. 95-117); Antonio Malpica Cuello, "De la Granada nazarí al Reino de Granada" (pp. 119-153).

Acierto en la elección de los ponentes, que cubren un amplísimo arco generacional, e incluso metodológico, en el rico y pujante panorama del bajomedievalismo, que se refleja en los enfoques dispares. En todo caso, y buscando un denominador común, destaca en el colectivo la dimensión crítica y la incidencia preferente en los problemas metodológicos que cada autor aplica a su ámbito espacial, sugiriendo enfoques de estudio que en todos los casos van más allá de la pasiva interrogación de una documentación rica y expresiva pero no por sí misma suficiente.

Tienen interés preferente, en la opinión de quien esto escribe, los trabajos que se centran en la tierra andaluza, por razones obvias. Si la del XIII es "escuela" de la del XV, nuestra dedicación a la repoblación de Felipe II nos ha llevado al convencimiento absoluto de que la de los Reyes Católicos constituye con ella un proceso indisoluble de que esta repoblación de fines del XV es sólo un primer y determinante acto *(vid.* nuestro "Balance..."). No piense, empero, el

lector encontrar en la aportación de A. Malpica un estado de la cuestión en el sentido convencional (que no lo permitirá ni su limitada extension ni el enfoque); encontrará sugerencias sobre el estudio de la ocupación del territorio y factores del paisaje agrario comúnmente poco atendidos o deficientemente abordados.

El segundo volumen que nos ocupa se presenta bajo el inexpresivo título de *Actas...*, con lo cual hurta en primera instancia al interesado potencial su contenido monográfico, que bien se define por el título que nombra la introducción, que debo repetir: "La reconquista y repoblación de los reinos hispánicos. Estado de la cuestión de los últimos cuarenta años".

Recoge este denso volumen las actas de la Asociación a que alude el título de la reunión que tuvo lugar en Jaca, en junio de 1988, a lo que se unen otros trabajos que, por encargo, escribieron P. Guichard, M. Ansejo, E, Cabrera y R.

G. Peinado, para, con el mejor de los criterios, "completar el panorama" de esos cuarenta últimos años de investigación, que no es menuda ambición. Son diez los trabajos, de uno y otro momento, que se reúnen: José Angel García de Cortázar, "La repoblación del valle del Ebro en el siglo IX: del yermo estratégico a la organización social del espacio" (pp. 11-40) Manuel Riu Riu, "Nuevas bases para el estudio de la reconquista, la repoblación y la reorganización del territorio en Cataluña (s. IX-XIV)" (pp. 41-54); Antonio Ubieto Arteta y María Isabel Falcón Pérez, "Reconquista y repoblación de los Reinos de Aragón y de Navarra. Estado de la cuestión de los últimos cuarenta años" (pp. 55-72); María Asenjo González, "La repoblación de las Extremaduras (s. X-XIII)" (pp. 73-100); Emilio Cabrera, "Conquista cristiana y repoblación de Extremadura y Castilla la nueva. Estado de la cuestión" (pp. 101-120); Pierre Guichard, "Quelques notes a propos du repuplement de Valence" (pp. 121-134); Alvaro Santamaría, "Reconquista y repoblación del Reino de Mallorca" (pp. 135-232); Manuel González Jiménez, "Conquista y repoblación de Andalucía. Estado de la cuestión cuarenta años después de la reunión de Jaca" (pp. 233-248); Juan Torres Fontes, "Reconquista y repoblación del Reino de Murcia" (pp. 249-272); Rafael G. Peinado Santaella, "La repoblación del Reino de Granada. Estado de la cuestión y perspectivas de la investigación" (pp. 237-337)

Subrayemos cómo no es casualidad que tres de los nombres seleccionados de este colectivo se repiten respecto del anteriormente reseñado. Reiteremos la imposibilidad de hacer aun mínima glosa de cada una de las colaboraciones, como de la imposibilidad del comentario de conjunto, tal es la diversidad de escuela y de calidad, por mucho que haya sido el empeño del coordinador en buscar la homogeneidad de enfoques y tratamientos. También aquí debo remitirme al ámbito andaluz, en primera instancia, para centrar la atención en el antigua Reino granadino, por razones que ya han sido explicadas.

El trabajo de Rafael G. Peinado merece mayor atención de la que nos es

dado concederle. Señalemos, empero, su voluntad de exhaustividad; la realidad de orden, claridad, sistema y precisión. Son sesenta páginas de gran densidad (incluso tipográfica), en que de forma implacable se va pasando revista a la bibliografía (antigua y reciente) de Edición de fuentes (Libros de Repartimiento, Libros de Habices, Protocolos notariales, Documentación municipal, Documentación eclesiástica, Documentación señorial, Epistolarios y Libros de Viajes), Aspectos demográficos, económicos y sociales del proceso repoblador (Análisis locales y comarcales, comercio exterior y sus protagonistas, el mundo de los vencidos), La organización del poder (El aparato militar, el municipio, el modelo señorial —alfoces urbanos y señoríos nobiliarios—, la organización eclesiástica), Balance y perspectivas.

El mero enunciado de la estructura del trabajo y de los epígrafes temáticos nos dice que estamos ante una guía, la última por ahora, de obligada consulta. En ella, el estudioso encontrará la ficha bibliográfica de obras grandes y pequeñas precisamente ubicadas, pero tampoco echará de menos la valoración crítica, indispensable, sin duda, en tan tupida selva publicística.

En fin, como colofón a un comentario ya demasiado extenso, debo valorar estos dos volúmenes colectivos como piezas que justifican en sus resultados esfuerzos organizativos que no siempre se aprecian en lo que valen. Marcan, por lo menos, la pauta para quienes, seguramente movidos por motivos ajenos a las necesidades científicas, se empeñan en la dispersión y en la megalomanía de los grandes congresos.

Manuel Barrios Aguilera